

Encuentros internacionales sobre gestión del agua Mediterráneo, agua y sequías

La Dirección General del Agua del Ministerio de Medio Ambiente, en colaboración con diferentes instituciones, ha puesto en marcha una serie de jornadas con el objetivo de elaborar estrategias comunes para mejorar la gestión del agua en contextos de escasez, y garantizar que estos periodos no sean causa de fractura social o deterioro del medio ambiente. El primer encuentro reunió a expertos internacionales, tanto de países mediterráneos como de ámbitos no mediterráneos, que debatieron acerca de las medidas adoptadas por sus respectivos países en materia de gestión de sequías.

Texto **Carmen Alfonso.**



La sequía en el Mediterráneo es un evento recurrente aunque imprevisible que causa un efecto importante ya no sólo a nivel medioambiental, sino también en el plano social y económico. En la región mediterránea, la gestión de recursos hídricos es una cuestión siempre controvertida, puesto que no siempre los recursos disponibles permiten satisfacer las demandas de agua existentes. Esta situación, que puede agravarse con los previsible efectos del cambio climático, está obligando a replantear los actuales modelos de gestión para prevenir y mitigar los impactos producidos por los fenómenos de sequía e inundaciones.

Debido a que la sequía ha dejado de ser un problema local y sectorial, y está adquiriendo una importante dimensión regional y social, la Dirección General del Agua del Ministerio de Medio Ambiente, en colaboración con diversas

instituciones ha puesto en marcha una serie de encuentros que bajo el título "Mediterráneo, agua y sequías" contribuyan a elaborar estrategias comunes para la mejora de la gestión del agua en contextos de escasez, para garantizar que estos periodos no sean causa de fractura social o deterioro del medio ambiente.

El primero de estos encuentros tuvo lugar el pasado 14 de febrero en la sede del Ministerio de Medio Ambiente. Su objetivo era dar a conocer algunas experiencias en gestión de sequías en ámbitos no mediterráneos, con aportaciones de representantes de Estados Unidos, Australia y Sudáfrica, así como experiencias enmarcadas en el Mediterráneo con la participación de representantes de Francia, Marruecos, Portugal y España.

La jornada la inició Jaime Palop, director General del Agua del Ministerio de Medio Ambiente quien dijo que la sequía ofrece un mo-

mento único para poner en marcha los mecanismos precisos de gestión de la sequía, anticipándose a situaciones similares futuras, ya que nuestro clima es el mediterráneo y en España hay que asumir que las situaciones de sequía son cíclicas.

SEQUÍA Y CAMBIO CLIMÁTICO

La doctora Tina Tin, experta de la Universidad Fairbanks de Alaska presentó un trabajo sobre Mediterráneo y cambio climático en el que se establecen los posibles modelos geoclimáticos a los que podría enfrentarse la Tierra y, en concreto, el Mediterráneo, de producirse un incremento de dos grados en la temperatura. En su exposición apuntó que entre las consecuencias del cambio climático en la región mediterránea, destacan el aumento de las temperaturas y del número de incendios forestales, así como la pérdida de cultivos. Efectos que se agravarán en el sur del Mediterráneo donde se perderá además una alta proporción de biodiversidad.

Este aumento de temperatura llevará asociado un aumento de la temperatura de las aguas superficiales entre 2-3º C anuales y de 1 a 2º C anuales de media en las aguas costeras; en tierra aumentarán las temperaturas máximas en verano en torno a 6 º C; la pluviometría en el norte del Mediterráneo aumentará

un poco, pero en el sur disminuirá, situación que se agravará en verano. Además cuando llueva lo hará con gran intensidad provocando episodios de inundaciones.

Los impactos serán los siguientes: aumentará el número de semanas de riesgo máximo de incendios forestales en España y otros países, sobre todo en el sur del Mediterráneo; habrá problemas en la calidad del suministro; se producirán importantes pérdidas de cultivos, sobre todo de aquellos que dependen directamente de la lluvia como girasoles o legumbres. Para evitar esta pérdida se deberán cambiar los cultivos a otros que no deban recolectarse en verano y no necesiten gran cantidad de agua de lluvia.

Asimismo, estas circunstancias provocarán un importante descenso en el número de turistas que decidan pasar sus vacaciones de verano en nuestro país. Se prevé que en 2025 baje el turismo en las zonas mediterráneas entre un 5 y un 25 por ciento debido a la incidencia del cambio climático en la sequía. Por último, Tina Tin aseguró que en el estudio realizado se ha detectado que si la temperatura aumentara más de 2º C todos estos episodios aumentarían de forma exponencial.

Estos datos fueron corroborados por Teresa Ribera, directora de la Oficina Española de Cambio Climático

Las características geoclimáticas de la región mediterránea influyen en su contexto hídrico

co del Ministerio de Medio Ambiente quien realizó un repaso del Tercer Informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC) y del informe sobre Evaluación Preliminar de los Impactos en España por efecto del Cambio Climático.

EXPERIENCIAS INTERNACIONALES

Desde Estados Unidos, el doctor Michael Hayes del Centro Nacional de Mitigación de Sequías, afirmó que este centro nació con el objetivo de reducir la vulnerabilidad de la sociedad ante la sequía a través de la gestión del riesgo, y su línea de investigación se centra en la mitigación de la sequía.

Hayes apuntó que hay que cambiar el ciclo "hidrológico". Éste se inicia al comienzo de un periodo de sequía y de forma paulatina se



Es imprescindible prevenir y mitigar los efectos de la sequía en momentos de abundancia de recursos. Foto: Vicente González.

Los países del arco mediterráneo, en pleno periodo de sequía, han visto disminuir de forma dramática la capacidad de los embalses. Foto: Vicente González.



empieza a tomar conciencia de la situación y se van tomando decisiones para luchar contra ella, casi siempre de forma precipitada. Después de este episodio se pasa a la segunda fase, se acaba la sequía y nos olvidamos del problema. “Es necesario romper esta dinámica, ya que la sequía es una parte normal del clima y en algún momento la padecen todos los países”, aseguró Hayes. “Lo que ha de hacerse –continúa Hayes– es trabajar en la mitigación de la sequía y en la preparación previa sobre el escenario posible que se producirá, debido a que con ello se reducen los problema de sequía. Se deben diseñar programas de control y monitoreo, ya que si se trabaja en la gestión del riesgo y en la mitigación se podrá reducir el impacto”.

Una planificación adecuada del recurso y la internalización del verdadero valor del agua, han de ser principios fundamentales de la política de aguas en los países que viven situaciones de escasez

En EEUU se quiere gestionar el riesgo, no la crisis y se está haciendo a través de indicadores. En primer lugar, se busca la forma de medir el control de sequía con sistemas de información y de gestión integrados, se crean mapas que estudian la sequía en el país con cierta anticipación en el tiempo y en el espacio para tener información sobre la sequía en cualquier Estado y se está desarrollando un “Sistema de información integrado sobre sequía” que se pretende esté en marcha los próximos años.

En segundo lugar, se está trabajando en mejorar las herramientas de predicción de impactos de la sequía, ya que este fenómeno conlleva grandes gastos económicos. “El dinero que hoy en día se gasta en paliar la crisis es mayor que el dinero que haría falta para gestionar el riesgo”, asegura Hayes. De hecho desde el Centro Nacional de Mitigación de Sequías se ha puesto en marcha una herramienta para cuantificar los impactos de la sequía y a través de ella también se puede obtener información sobre los sectores más afectados por la misma. Hayes opina que a la sociedad hay que darle datos económicos fiables para que vean lo necesaria que es su participación a la hora de gestionar y ahorrar agua.

Por último, Hayes aseguró que EEUU necesita una Política Nacional de Lucha contra la Sequía, que está actualmente pendiente de aprobación, ya que hay que avanzar en la reducción de la vulnerabilidad.

Adrew Close, director de política de aguas de la Cuenca Murray-Darling de Australia, comentó cómo se gestiona el recurso en esta cuen-

ca. Murray-Darling abarca un millón de kilómetros cuadrados, incluye tres ríos y recorre cuatro Estados. La cuenca está gestionada por una Comisión, pero cada uno de los Estados incluidos gestiona los recursos de la misma. Cada mes, la Comisión decide qué cantidad de agua ha de ser repartida en cada Estado según el caudal de agua, uso del recurso, época del año y cantidad de agua a repartir. Existe un registro de agua en deposito para saber en todo momento qué cantidad de agua pertenece a cada Estado. Además, cada uno de los cuatro Estados incluido en esta cuenca da licencia a los usuarios para la extracción de agua. Estos permisos se dividen en licencias de alta seguridad, media y depósitos de almacenamiento.

Close destacó que también se está promocionando el comercio de los derechos de agua. Estos derechos se pueden comercializar de forma temporal y de forma permanente. Antes sólo se podía comercializar en el mismo valle, pero ahora se puede realizar entre valles y también entre los Estados. “El precio que actualmente se paga por el agua se está incrementando y se prevé que suba en un futuro”, aseguró Close.

Desde un ámbito más general, Close apuntó que en Australia, país que sufre episodios de sequía cada diez o quince años, las medidas de gestión de la misma se llevan a cabo a través de la construcción de infraestructuras (embalses), puesta en marcha de normas para el reparto de agua entre los Estados y dentro de éstos entre los diferentes usuarios, y creación de bancos de agua.

El último de los ejemplos de pre-

Los episodios de sequías provocan un importante deterioro del medio ambiente. Foto: Vicente González.



vencción de sequías en países no mediterráneos llegó de la mano de Amelius Muller, coordinador de Política y regulación del departamento de Asuntos Hídricos y Bosques del Gobierno de Sudáfrica. La sequía en Sudáfrica es un fenómeno de la vida cotidiana. La situación topográfica afecta a la pluviometría y existe una alta variabilidad del flujo de lluvias, por ello hay que tener un exhaustivo control de los datos sobre flujos y pluviometría a largo plazo para afrontar el futuro. Muller asegura que su país ha intentado organizarse para vivir con la sequía a través de un marco legal y soluciones técnicas.

Desde el punto de vista legal, existe una política hidráulica nacional, una ley de recursos hídricos que data de 1998 basada en la sostenibilidad, la igualdad y la eficacia, así como un tribunal de agua. Las instituciones de gestión hidráulica se están creando en la actualidad y se va a crear una Agencia de Gestión de Aguas.

En cuanto a las soluciones técni-

cas puestas en marcha se basan en la creación de trasvases entre cuencas dentro del país y entre países vecinos para asegurar de esta manera el suministro.

GESTIÓN DE LAS SEQUÍAS EN PAÍSES MEDITERRANEOS

La segunda parte de la jornada estuvo centrada en las experiencias en gestión de las sequías de varios países mediterráneos. Antes de comenzar la exposición de las diferentes estrategias llevadas a cabo, Jaime Palop, director general del Agua del Ministerio de Medio Ambiente español anunció que los gobiernos de Portugal, Francia y España van a unir fuerzas para pedir a la Unión Europea que considere la sequía como un problema que excede el ámbito regional y que puede afectar a varios países de la UE. Por ello, solicitarán la creación y disponibilidad de una serie de fondos presupuestarios para paliar los efectos negativos de este fenómeno extremo. Asimismo van a solicitar que la UE ponga en marcha

una serie de medidas para mejorar el nivel de protección contra la sequía y así reducir el riesgo potencial para los ciudadanos de la UE, los bienes y el medio ambiente.

Una vez realizado este anuncio, la sesión se inició con el ejemplo de Portugal, expuesto por Orlando Castro, del Ministerio de Medio Ambiente, Ordenación del Territorio y Desarrollo Regional. El caso portugués es muy similar al español e igual que nuestro país, está afectado por una grave situación de sequía desde el pasado año.

Con la detección de los primeros síntomas de la sequía, en enero de 2005, una comisión técnica independiente decretó la situación de sequía. Inmediatamente, el Consejo de Ministros tomó varias decisiones y el 31 de marzo aprobó un Programa Nacional de Acompañamiento y



Algunos de los países reunidos apuntaron la necesidad de construir nuevas infraestructuras como medida de lucha contra la sequía.

Es necesario elaborar planes de gestión de sequía con la participación de expertos, de la sociedad civil y de las administraciones públicas

Mitigación de los efectos de sequía. Es un programa muy extenso que contiene un conjunto de medidas y condiciones que se dividen en cuatro niveles. El gobierno va activando cada uno de los niveles según se agudiza el problema. Así, el primer nivel consiste en incentivar una actitud de prevención en todo el territorio portugués. El segundo nivel está dirigido a los gobiernos locales, que pueden poner en marcha medidas voluntarias para controlar los problemas de sequía; la tercera fase se centra en imponer restricciones en el uso del agua en aquellos lugares donde la falta de recursos es importante y la cuarta fase se aplica en zonas con graves problemas donde se opta por el corte de suministro.

Como dato, Castro destacó que a 31 de junio de 2005, el 30 por ciento de la superficie de Portugal estaba en situación de sequía extrema y el 27 por ciento en situación de sequía severa. El 15 de octubre de 2005 todos los embalses estaban al 20 por ciento y se vivieron situaciones dramáticas en las cercanías de Lisboa. En el Algarve, los porcentajes de almacenamiento de agua eran del 4 por ciento. A fecha de hoy, los datos no son mejores: todos los embalses tienen menos agua almacenada que en las mismas fechas del año pasado, con situaciones del 20 por ciento en algunos embalses.

Ante esta situación, Portugal tiene previsto acentuar las medidas impuestas el año pasado, así como poner en marcha una serie de acciones que deberán concretarse a medio plazo: creación de instrumentos de gestión de sequía bien estructurados; información fiable y con rigor de la cantidad de agua almacenada, aplicación del programa de uso eficiente del agua ya aprobado, construcción de nuevas presas y nuevos sistemas públicos para el riego y suministro de agua para garantizar el abastecimiento, y seguir creando un marco legal adecuado.

Pascal Bertó, director general del Agua de Francia, apuntó que su país está en situación de sequía desde 2003 y que las previsiones para el año 2005 parece que van a ser similares.

Ya en 1976, con la gran sequía que padeció el país ese año se pusieron en marcha obras de abastecimiento y se crearon las agencias del agua por cuencas. Con estas medidas se ha evitado que en la actualidad se hayan producido cortes de suministro. Además desde febrero de 2005, se han aplicado una serie de medidas según las previsiones meteorológicas que se iban obteniendo y se establecieron tres niveles de alarma con diferentes grados de restricción. Otra medida puesta en marcha desde marzo del pasado año fue la de crear un canal de comunicación directa con los agricultores para que hicieran un uso eficiente del riego de cultivos. Esta medida permitió aliviar el consumo de agua y también se propició el cultivo de especies menos consumidoras de agua.

Asimismo, en octubre de 2005 se aprobó un Plan de Gestión del Recurso cuya prioridad es reforzar la calidad del agua potable, gestionar el ahorro a través de campañas para mejorar la gestión colectiva del agua y optimizar el uso del agua, y desarrollar nuevas tecnologías del agua, para optimizar la recuperación de agua de lluvias, la depuración de aguas residuales e investigar sobre desalinización.

Por último, el director general del Agua de Marruecos destacó que el problema de la sequía en su país se remonta a varias décadas atrás, ya que el clima es muy variable y el reparto de los recursos hídricos es muy desigual.

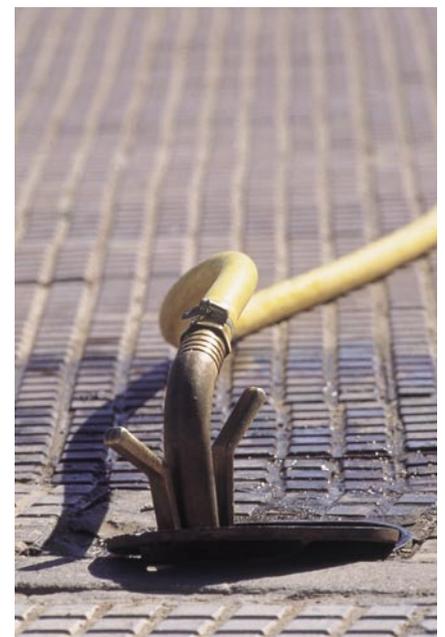
Se han puesto en marcha una serie de medidas técnicas con incentivos financieros por parte del

Gobierno para que los agricultores utilicen aguas freáticas, se ha fomentado la construcción de obras de urgencia y el transporte de agua con camiones y barcos cisternas hasta aquellas poblaciones con carestía de agua. Asimismo, se han puesto en marcha campañas de concienciación ciudadana para luchar contra el despilfarro y reducir la demanda, así como medidas de aplicación de tarificación con el objetivo de fomentar el ahorro.

Entre los trabajos que se plantea el Gobierno marroquí en la gestión futura del agua destacan: asegurar el acceso al agua potable y garantizar la cobertura en el medio rural para el año 2008; incentivar el ahorro sobre todo en el sector agrícola y fomentar los cultivos resistentes a la sequía; depurar al menos el 10 por ciento de las aguas residuales en los próximos 15 años; implantar una nueva Ley de Aguas que reforme la de 1995; conseguir la gestión descentralizada de los recursos hídricos; reformar las agencias de cuenca; activar la participación de las partes implicadas y aprobar el Plan Nacional del Agua para luchar contra la sequía.

En definitiva, todos los participantes en esta jornada coincidieron en asegurar que es más efectivo y barato prevenir las consecuencias de la sequía y trabajar en mitigar sus efectos en años de abundancia de recursos, que remediar los daños una vez se ha producido. 

Entre las medidas que se han de llevar a cabo, se deben priorizar aquellas que reduzcan la demanda y el consumo de agua.



MEDIDAS EMPRENDIDAS POR EL GOBIERNO ESPAÑOL DURANTE EL AÑO HIDROLÓGICO 2004-2005

- Impulsión de los Planes especiales de actuación en situaciones de alerta y eventual sequía.
- Redacción de unos Protocolos de actuación que suplan transitoriamente a los Planes especiales, elaborados con criterios sencillos y basados en la experiencia de la última sequía y que permiten disponer de unos indicadores hidrológicos con sus umbrales de sequía, así como las medidas a adoptar en las distintas fases.
- Creación de un Comité de Expertos cuyo principal objetivo consiste en evaluar la actual situación de escasez de agua y asesorar al Ministerio sobre las actuaciones que debe realizar para gestionar la sequía. El Comité está compuesto por especialistas de diferentes materias (Economía del Agua, Gestión del Agua, Comunicación Social, Climatología y Medio Ambiente).
- Puesta a punto del catálogo de actuaciones en emergencia, con aquellas infraestructuras que fueron ejecutadas con ocasión de la última sequía y que, en muchos casos, han quedado marginadas y fuera de servicio, pero que serían de gran utilidad en el caso de que se agravara la sequía.
- Realización de informes de seguimiento de la sequía con una frecuencia mínima mensual para ir adoptando las medidas oportunas en cada momento.
- Lanzamiento de obras y actuaciones de emergencia en los casos en que claramente se vislumbra un riesgo alto de fallo en el suministro.
- Real Decreto-Ley 10/2005, de 20 de junio, por el que se adoptan medidas urgentes para paliar los daños producidos en el sector agrario por la sequía y otras adversidades climáticas.
- Orden PRE/2500/2005, de 29 de julio, por la que se determinan los ámbitos territoriales afectados por la sequía y se establecen criterios para la aplicación de determinadas medidas previstas en el Real Decreto-Ley 10/2005, de 20 de junio.
- Real Decreto 1265/2005, de 21 de octubre, por el que se adoptan medidas administrativas excepcionales para la gestión de los recursos hidráulicos y para corregir los efectos de la sequía en las cuencas hidrográficas de los ríos Júcar, Segura y Tajo.
- Real Decreto 1419/2005, de 25 de noviembre, por el que se adoptan medidas administrativas excepcionales para la gestión de los recursos hidráulicos y para corregir los efectos de la sequía en las cuencas hidrográficas de los ríos Guadiana, Guadalquivir y Ebro.
- Real Decreto-Ley 15/2005, de 28 de diciembre, de medidas urgentes para la regulación de las transacciones de derechos al aprovechamiento del agua.
- Coordinación entre administraciones en los distintos ámbitos territoriales (nacional, autonómica y por cuencas).
- Implicación y participación de los principales agentes económicos y sociales en la toma de decisiones.
- Información pública y transparencia informativa (nueva página web operativa y en continua revisión y actualización) y creación del Observatorio Nacional de la Sequía.

CONCLUSIONES JORNADA DE ZARAGOZA

Durante los días 23 y 24 de marzo tuvo lugar en el Centro Internacional del Agua y el Medio Ambiente de Zaragoza la última jornada del encuentro "Mediterráneo, agua y sequías", con la presentación de las siguientes conclusiones:

Mesa "sequía y cambio climático"

- Bajo la responsabilidad principal de las administraciones, debemos promover más estrategias prioritarias, sobre todo, para conservar la diversidad ecológica, diversificar la economía y promover una gestión adaptativa, flexible frente a las sequías.
- Hacen falta cambios políticos significativos para afrontar esta situación.
- En cuanto a las medidas, es muy importante priorizar aquellas que reduzcan la demanda y el consumo de agua, así como aquellos otros que mejoren la gestión del agua. En algunas situaciones también será necesario aumentar la oferta de agua.

Mesa "sequía y herramientas institucionales"

- Una planificación adecuada del recurso, ajustada a su disponibilidad, así como la internalización del verdadero valor del agua como un recurso escaso, han de ser principios fundamentales de la política de aguas en los países que viven contextos de escasez.
- Se considera imprescindible como herramienta institucional tener una definición clara y consensuada de sequía y establecer unos indicadores y umbrales adecuados que permitan a las administraciones encargadas de la toma de decisiones saber en qué momento concreto deben actuar.
- Establecidos estos indicadores, será necesario avanzar en los sistemas de modelización y seguimiento de la predicción del comienzo y final de las sequías.
- A todo ello contribuiría, sin duda, el establecimiento de foros permanentes de intercambio de conocimientos y experiencias de los países del arco Mediterráneo.
- Otra herramienta fundamental con la que deben contar las administraciones son los Planes de Sequía con la participación de todos los actores implicados.
- Con respecto a la planificación a largo plazo, los participantes consideran importante, dentro de los criterios de sostenibilidad, la realización de infraestructuras que permitan una mejor gestión para combatir la sequía, así como la implantación de medidas dirigidas a fomentar un aprovechamiento racional del agua.

Mesa "sequía y comunicación"

Directrices Generales

- Es necesario repensar la relación de los seres humanos con la naturaleza, de modo que la sociedad mediterránea acepte como un proceso natural la sequía. Vivimos entre sequías, las sequías son normales en nuestros países y siempre tenemos que preparar la próxima sequía. Siempre tenemos que estar haciendo prevención.
- La información relativa a la sequía debe tener un carácter permanente, ligado a una estrategia de planificación del riesgo de los efectos que puede producir.

Medidas

- Es necesario elaborar planes de gestión de sequías con la participación de expertos, de la sociedad civil y de las administraciones públicas.
- Es necesario combinar medidas coercitivas (sanciones, inspecciones, ordenanzas...), de sensibilización y educación cívica y de creación de incentivos económicos que fomenten el uso eficiente del agua (tarifas...).
- Es necesario desarrollar programas de información de las tecnologías eficientes existentes y de formación tanto en la educación formal como en las tipologías de consumo básicas (agricultura, industria...).
- Se requiere la creación de foros de diálogo y de participación permanentes que incluyan administraciones públicas, actores económicos, organizaciones no gubernamentales.
- Es necesaria la creación de comités de gestión de crisis, que incluyan a representantes de toda la sociedad civil y establezcan las prioridades de usos e hipotéticas restricciones.

Entrevista a JAIME PALOP, director general del Agua

¿Es preocupante la situación de sequía actualmente en España?

En los últimos años España ha padecido dos de los episodios más crudos de sequía, desde que en 1947 comenzaron a registrarse los datos meteorológicos. El primero acarreó restricciones para 11 millones de personas en la mitad sur de la península y coincidió con la celebración de la Exposición Universal de Sevilla en 1992.

El segundo, el que estamos padeciendo ahora, tiene lugar cuando el país bate su récord de población, cuenta con 44,1 millones de habitantes, y se ha dado un crecimiento progresivo de la demanda de agua sin que los recursos hayan aumentado.

El pasado año hidrológico 2004-2005 fue el más seco de toda la serie histórica, lo que ha supuesto un punto de partida excepcional para el presente 2005-2006. Por segundo año consecutivo, España padece los rigores de la sequía, pues las precipitaciones son inferiores a la media; y aunque no se puede calibrar la dureza del fenómeno porque faltan por llegar las precipitaciones del resto del invierno y la primavera, se puede prever que no se podrán atender las demandas de agua con normalidad.

¿Cómo se encarará el futuro si no llegan las lluvias primaverales?

Estamos barajando diferentes escenarios en función de las precipitaciones. El panorama no es halagüeño. No obstante, no hay que transmitir a la ciudadanía un mensaje de desaliento o desamparo; vamos a tomar las medidas suficientes para soportar, con los mínimos impactos posibles, una situación tan extrema.

Vamos a proteger el agua de boca por encima de todo. Para ello, vamos a necesitar reducir las dotaciones destinadas al riego, intensificar las medidas relacionadas con la gestión de la demanda, el fomento del ahorro en el consumo y facilitar las reasignaciones. Al tiempo, debemos hacer un paquete de obras de emergencias que garantizarán el abastecimiento en muchos núcleos urbanos.

¿Cómo se están elaborando los planes de sequía y en qué consistirán?

A pesar de saber que la sequía es un fenómeno cíclico propio de nuestra situación geográfica, y de contar con unas bases de planificación hidrológica, el gobierno anterior dejó de aplicar las medidas aprobadas en su propio Plan Hidrológico, como el mandato de elaborar planes de sequía en todas las cuencas, así como los planes de emergencia para los municipios de 20.000 habitantes.

Por tanto, tuvimos que asumir que entrábamos en un ciclo seco sin tener una herramienta de planificación. Por ello, desde el actual Gobierno decidimos redactar unos protocolos de actuación que suplen transitoriamente a los planes especiales, elaborados con criterios sencillos y basados en la experiencia de los técnicos de nuestras confederaciones. Paralelamente hemos continuado trabajando en la elaboración de los planes que estarán a punto a inicios de verano. Estos planes se están realizando bajo el asesoramiento de un comité de expertos y con la consulta de las diferentes partes interesadas.